Verde / Blanco Feria, Misa Votiva de la Sagrada Eucaristía o Memoria de los siete santos fundadores de la Orden de los Siervos de la Virgen María* MR, p. 1174 (1164) / Lecc. I, p. 625 O

tros santos: Beatos Edvige Carboni, terciaria profesa del Apostolado de San Vicente Pallotti; Antonio Leszczewicz, presbítero de los clérigos marianos y mártir.

¿ACASO DIOS NO ELIGIÓ A LOS POBRES?
Sant 2, 1-9; Sal 33; Mc 8, 27-33

Si la Biblia admite una parcialidad, es a favor del desvalido, en cualquier situación. Se trata de una preferencia que se encuentra en todas las partes de las Escrituras, especialmente en la tradición sapiencial (p. ej. Eclo 13, 1-8). El autor de la Carta de Santiago se ancla firmemente en esta tradición, aunque la avanza enlazándola con la fe cristiana. Por eso, en nuestra lectura se fija en ricos y pobres como caso típico. También se aborda la tentación del poder, no como servicio sino como la búsqueda de intereses personales y la pretensión de estar por encima de los demás. En medio de todo esto, podemos vislumbrar la famosa opción por los pobres. Dios prefiere a los pobres del mundo porque no tienen nada con que pueden comprar la salvación; se les puede otorgar gratis, demostrando así la gratuidad del amor divino.

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 77, 23-25

Abrió Dios las compuertas del cielo e hizo llover sobre ellos el maná para que lo comieran; les dio un trigo celeste, y el hombre comió pan de ángeles.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que llevaste a cabo la obra de la redención humana por el misterio pascual de tu Unigénito, concede, benigno, que quienes anunciamos llenos de fe por medio de los signos sacramentales, su muerte y resurrección, experimentemos un continuo aumento de tu salvación. Por nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Dios ha elegido a los pobres del mundo. Ustedes, en cambio, han afrentado al pobre.

De la carta del apóstol Santiago: 2, 1-9

Hermanos: Puesto que ustedes tienen fe en nuestro Señor Jesucristo glorificado, no tengan favoritismos. Supongamos que entran al mismo tiempo en su reunión un hombre con un anillo de oro, lujosamente vestido, y un pobre andrajoso, y que fijan ustedes la mirada en el que lleva el traje elegante y le dicen: «Tú, siéntate aquí, cómodamente». En cambio le dicen al pobre: «Tú, párate allá o siéntate aquí en el suelo, a mis pies». ¿No es esto tener favoritismos y juzgar con criterios torcidos?
Queridos hermanos, ¿acaso no ha elegido Dios a los pobres de este mundo para hacerlos ricos en la fe y herederos del Reino que prometió a los que lo aman? Ustedes, en cambio, han afrentado al pobre. ¿Acaso no son los ricos los que los oprimen a ustedes, los que los arrastran a los tribunales? ¿No son ellos los que denigran el nombre ilustre que les impusieron a ustedes? Si cumplen la ley suprema de la Sagrada Escritura: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. obran bien; pero si tienen favoritismos, están cometiendo un pecado y esa ley los acusa como transgresores. **Palabra de Dios.** ***Te alabamos, Señor.***

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 33,2-3.4-5.6-7.
R/. El Señor escucha el clamor de los pobres.

Bendeciré al Señor a todas horas, no cesará mi boca de alabarlo. Yo me siento orgulloso del Señor, que se alegre su pueblo al escucharlo. ***R/.***
Proclamemos la grandeza del Señor y alabemos todos juntos su poder. Cuando acudí al Señor me hizo caso y me libró de todos mis temores. ***R/.***
Confía en el Señor y saltarás de gusto, jamás te sentirás decepcionado, porque el Señor

escucha el clamor de los pobres y los libra de todas sus angustias. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Jn 6, 63.68
R/. Aleluya, aleluya.

Tus palabras, Señor, son espíritu y vida. Tú tienes palabras de vida eterna. ***R/.***

EVANGELIO

Dijo Pedro: «Tú eres el Mesías», Es necesario que el Hijo del hombre padezca mucho.

Del santo Evangelio según san Marcos: 8, 27-33

En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos se dirigieron a los poblados de Cesarea de Filipo. Por el camino les hizo esta pregunta: «¿Quién dice la gente que soy yo?». Ellos le contestaron: »Algunos dicen que eres Juan el Bautista; otros, que Elías; y otros, que alguno de los profetas».
Entonces él les preguntó: «Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?». Pedro le respondió: «Tú eres el Mesías». Y él les ordenó que no se lo dijeran a nadie.
Luego se puso a explicarles que era necesario que el Hijo del hombre padeciera mucho, que fuera rechazado por los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas, que fuera entregado a la muerte y resucitara al tercer día.
Todo esto lo dijo con entera claridad. Entonces Pedro se lo llevó aparte y trataba de disuadido. Jesús se volvió, y mirando a sus discípulos, reprendió a Pedro con estas palabras: «¡Apártate de mí, Satanás! Porque tú no juzgas según Dios, sino según los hombres». **Palabra del Señor.** ***Gloria a ti, Señor Jesús.***

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, al celebrar el memorial de nuestra salvación, imploramos humildemente tu clemencia, a fin de que este sacramento de amor sea para nosotros signo de unidad y vínculo de caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 6, 51-52

Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo, dice el Señor. El que coma de este pan vivirá Eternamente. Y el pan que yo les voy a dar es mi carne, para que el mundo tenga vida.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios nuestro, que la participación en este banquete celestial nos santifique, de modo que, por la recepción del Cuerpo y la Sangre de Cristo, se estreche entre nosotros la unión fraterna. El, que vive y reina por los siglos de los siglos.

O bien:

Memoria de los siete santos fundadores de la Orden de los Siervos de la Virgen María MR, p. 712 (699). 973 (965)
Hacia el año 1233 siete comerciantes florentinos se retiraron al tranquilo monte Senario, para llevar una vida fraternal de pobreza y penitencia, contemplando la pasión del Señor bajo la protección de la santísima Virgen María. La gente los llamó «Siervos de María» o «Servitas».

ORACIÓN COLECTA

Señor, infunde bondadoso en nosotros el espíritu de piedad con el que estos santos fundadores veneraron con tanto fervor a la Madre de Dios, y condujeron a tu pueblo hacia ti. Por nuestro Señor Jesucristo ...